



La Moda Práctica



Los regalos de LA MODA PRÁCTICA

Sorteo del regalo de 50 décimos de la Lotería Nacional para el sorteo del día 30 de Junio de 1911.

Ante distinguido número de abonadas se celebró el sábado 24 de Junio, y á las cinco de la tarde, en el gran salón de nuestras oficinas, el sorteo del regalo de los 50 décimos, siendo agraciados por su orden y números siguientes los abonados de tres, seis y doce meses:

- 1.—23.943.—Madrid.—Doña Paz Zurdo, Plaza de San Ildefonso, 1, segundo.
- 2.—23.942.—Madrid.—Doña Amalia del Barrio, Plaza del Angel, 4.
- 3.—21.709.—Navalcán (Toledo).—Doña Filomena Esteban, Plaza, núm. 2.
- 4.—19.460.—Sevilla.—D. Manuel Prado, San Jacinto, 9 y 11.
- 5.—19.530.—Cijón.—Doña Afra Pineda, Travesía del Convento, 3, segundo.
- 6.—19.455.—Barcelona.—Doña María Muniesa, Paseo de San Juan, 16, cuarto.
- 7.—17.142.—Bilbao.—D. Manuel Jordón, Alameda Recalde, 16.
- 8.—15.226.—Madrid.—D. José Martínez, Puerta de Toledo, 1, pral. 2.º.
- 9.—15.223.—Madrid.—Doña María Magallón, Madera, 59.
- 10.—14.765.—Madrid.—Sra. de Llorente, Humilladero, 22.
- 11.—14.482.—Madrid.—Doña Josefina González de Tejada, Palma, 37, tercero.
- 12.—10.540.—Madrid.—Doña Consuelo Fresno, Esperanza, 8, principal.
- 13.—10.533.—Madrid.—Doña María Blasco, Concepción Jerónima, 15 y 17.
- 14.—10.531.—Madrid.—Sra. de Gamarra, Puerta del Sol, 13.
- 15.—08.466.—Sevilla.—D. J. Mascaraque, Cañavereira, 5.
- 16.—08.465.—Solana (Ciudad Real).—Doña Rogelia Sarrachaga.
- 17.—07.774.—Madrid.—Doña Petra Urrutia, Pacífico, 14 antiguo.
- 18.—04.943.—Huelva.—D. José Martínez, Sagasta, número 35.
- 19.—03.333.—Madrid.—Doña Julia López, Eloy Gonzalo, 7.
- 20.—02.237.—Sevilla.—D. José Espinar, Plaza de San Agustín, 1.
- 21.—12.151.—Madrid.—Doña María Hernández, San Bernardo, 88.
- 22.—10.008.—Madrid.—Doña Martina Torres, Pacífico, 2.
- 23.—07.874.—Melilla.—Doña María Sánchez, Castellar, 18.
- 24.—05.973.—Madrid.—Doña Isabel Vidales, Quintana, 8.
- 25.—00.309.—Madrid.—Doña Adela Fernández, Mayor, 91.
- 26.—26.855.—Madrid.—Doña Isabel Sedeño, Carretera de Aragón, 1.
- 27.—18.914.—Huesca.—Doña Antonieta Fernández Gil, Tendillo, 3.
- 28.—10.819.—Madrid.—D. José Caro, Fernández de la Hoz, 45.
- 29.—01.510.—Granada.—Doña Dolores Ramorino, San Sebastián, 2.
- 30.—00.264.—Madrid.—Doña Isabela Torres, Constancia, 5.
- 31.—22.229.—Sevilla.—Doña María Rementería, Pabellones de Ingenieros.
- 32.—16.167.—Villablino (León).—Doña Luisa de la Vega, Plaza, 1.
- 33.—13.872.—Madrid.—Doña Lucía Gómez de la Cruz, Manzanares, 5.
- 34.—11.872.—Pamplona.—D. Manuel Lorenzo, Parque de Administración Militar.
- 35.—10.598.—Madrid.—Doña Dolores Pomareda, Huertas, 50.
- 36.—09.865.—Madrid.—Doña Pilar Montejo, Serrano, 20.
- 37.—13.194.—Madrid.—Doña Carlota Pérez de Bernabé, Calvo Asensio, 5, principal.
- 38.—07.933.—Barbastro (Huesca).—Doña Felisa Carmen, Fustería, 3 y 5.
- 39.—00.148.—Madrid.—Doña Mercedes Vargas, Estanislao Figueras, 4.
- 40.—21.576.—Madrid.—D. Francisco Ripoll, Carneiro, 11.
- 41.—18.266.—Jadraque (Guadalajara).—Doña Emilia Gimeno, Plaza Mayor, 3.
- 42.—16.630.—Barcelona.—Doña Antonia Campá, Industria, 222.
- 43.—14.931.—Barcelona.—Doña Anita Fúster, Montaner, 64.
- 44.—13.242.—Madrid.—Doña Carolina Martínez, Cava baja, 22, tercero.
- 45.—12.252.—Coruña.—D. Manuel Insúa, Fernández Latorre, 55.
- 46.—08.910.—Barcelona.—Doña Ernestina de Mulloz Bajada de la Cárcel, 8.
- 47.—08.256.—Colombres (Oviedo).—Doña Heliodora García.
- 48.—07.551.—Madrid.—Doña Teresa Fernández, Tahona de las Descalzas, 4, tercero.
- 49.—05.831.—Madrid.—Doña Inocencia Corral, Raimundo Lulio, 6.
- 50.—14.339.—Lorca (Murcia).—Doña Encarnación Oliver, Lumbreras.

Las agraciadas con un décimo en Madrid lo recibirán en su domicilio firmando su recibo.

A las agraciadas de provincias se les conservará el décimo en nuestras oficinas, y en caso de ser premiado, se les participará para que dispongan de él.

La Moda Práctica

SEMANARIO de las FAMILIAS

ESTA REVISTA SE ADQUIERE POR SUSCRIPCIÓN AL PRECIO DE 50 CÉNTIMOS AL MES EN MADRID Y AL DE 2,25 PESETAS AL TRIMESTRE EN PROVINCIAS.—UN AÑO, 9 PESETAS.—EXTRANJERO, 13 PESETAS AÑO.—DIRECCIÓN, ADMINISTRACIÓN Y TALLERES: CALLE DEL MARQUÉS DE CUBAS, 7.—TELÉFONO 293.—APARTADO DE CORREOS 112.—MADRID.

UNA MUJER ILUSTRE



MADAME CURIE

La señora Curie, después de su honrosa derrota de la Academia de Ciencias, sigue siendo la actualidad femenina en todo el mundo. Este retrato la sorprende en su gabinete de estudio, cuando se dispone á pasar al laboratorio.

Grabado de la cubierta de este número

Moda estilo para visitas
(verano)

Falda de satín color verde gris-oscuro; túnica de crespón de China del tono más claro; corpiño de seda azul marino con bordados y adornos en el bajo de tul azul marino, cordón y borlas para el cierre; mangas cortas.

ECOS
DE LA MODA

ASPECTO DE LA MODA. — En el gran esfuerzo que se hace actualmente para variar los trajes, los velos se emplean mucho para los vestidos «habillées». Estos velos superpuestos son de colores distintos, y producen efectos muy lindos y matices magníficos. Intercalando una túnica de encaje blanco ó negro, aún son más bellas las variaciones.

Las túnicas pueden ir adornadas en el bajo con un bordado, una franja distinta ó un sencillo pliegue forrado de muselina de seda de color que se destaque bien: negro, por ejemplo. El ingenio de las grandes casas de costura es inagotable para esto.

Las muselinas «desapretées», bordadas al realce en estilo Imperio, tienen mucho éxito. Una ancha guirnalda de bordados y de calados por encima del ribete hace muy bien en ellas.

Las personas que poseen trajes del tiempo de la guerra de la Independencia se apresuran á utilizarlos. Estos antiguos bordados, tan finos y tan lindos, como hechos á mano, tienen una ligereza inimitable. El tejido que se empleaba entonces era mejor que el de ahora, aunque nos esforzamos en copiarlo.

TRAJES DE CASA. — Como trajes de casa se emplean muchos kimonos ó vestidos japoneses auténticos. Son más ó menos ricos. Éstos vestidos son cómodos y alegres. Favorecen mucho á las mujeres delgadas. Como las japonesas son tan menuditas y gráciles, sus trajes tienen que poseer iguales condiciones. Por lo mismo, sólo pueden sentir muy bien á las personas delgadas.

Estos trajes se pueden ensanchar con anchos plisados trazados á la altura de las caderas. De este modo se da más libertad al cuerpo sin desnaturalizarlos ni deformarlos.

Estos kimonos, hechos en crespón con flores, son muy prácticos para saltos de cama. Si se hacen con seda japonesa y se adornan con ricos bordados, se convierten en hermosos trajes de interior. Para

el verano, como son muy amplios y muy flotantes, resultan muy agradables.

Se llevan sobre una especie de larga camisa de seda con amplias mangas, que sirve de interior.

Los kimonos cortos, de seda fina y ligera, se llevan con todas las faldas. Como no reclaman nada ajustado, son muy cómodos para el interior.

TRAJES SASTRE. — Se llevan mucho los trajes sastrero de tela de color con solapas y pasamentos de bordados, de tela diferente ó de grueso encaje de hilo.

Para ellos se hacen chaquetas alevitadas estilo Directorio, según hemos advertido ya, de tafetán brillante ó estriado. Las rayas han de ser muy finas. Se llevan sobre distintas clases de faldas.

Estas chaquetas son cada día más cortas. Existen algunas que tienen las mismas proporciones que los boleros. Las solapas se destacan mucho.

Una mujer se puede poner una falda de tela con finas rayas blancas y espesas, bordeada con una ancha banda punzó. La levita, muy pequeña, será estilo Directorio. La tela que se emplee para ella tendrá rayas semejantes á las de la falda. La tela será rosa. Las solapas irán veladas con un encaje de Irlanda muy calado ó adornado con un bordado. Las mangas, que se detienen debajo del codo, tienen las mismas disposiciones.

La falda también puede ser de tela blanca, con chaqueta color albaricoque. Las solapas serán de bordado de cola de rata sobre fondo blanco.

Estas combinaciones pueden variar hasta lo infinito.

MODA MASCULINA. — El calzado masculino rivaliza en lujo y en elegancia con el nuestro. Los hombres cuidan ya mucho de esta parte de su indumentaria.

Las camisetas que usan son de hilo muy fino por la mañana. Los zapatos son amarillos. Los calcetines son de seda de fantasía durante el día. Con ellos llevan calzado con polainas blancas.

Los calcetines que llevan de ordinario por la noche son de seda negra y van calados. Los escarpines, de charol.

MODA INFANTIL. — Los sombreros que llevan las niñas son tan grandes como los nuestros. La exageración en esto ha llegado hasta un punto inverosímil. Así van de molestas las criaturitas.

Hay que cuidar mucho de elegir sombreros que las abriguen bien, para evitar los dolores de cabeza y las pecas.

Las formas y los adornos no han variado gran cosa. Son los ya conocidos.

TRAJES BAUTISMALES. — Los mantos de bautismo se hacen de muselina

bordada. La larga pelerina lleva un ancho Valenciennes ó Malines.

La pelliza, que ha de ser muy elegante, está hecha por completo con encajes de Irlanda. Se forra con muselina de seda blanca.

El forro de la gran pelerina de Irlanda se rodea con una cinta de muselina de seda rizada. La capota hará juego con ella.

El traje ha de ser de muselina, é irá adornado con finos bordados, encajes y pliegues diminutos.

Ahora, el gran lujo está de acuerdo con la higiene más escrupulosa.

NOVEDAD PARISIÉN. — Una linda moda que tiende á aclimatarse de nuevo es el ramito de flores llevado en la mano.

Antes, ninguna mujer creía que había concluido su «toilette» si, además de los guantes, del abanico y del pañuelo, no llevaba en la mano uno de esos ramitos de flores redondos, de mediano tamaño.

Estos ramos, ahora, aparecen en París en manos de las mujeres más elegantes. Los llevan en los bailes, en los conciertos, en la Ópera, etc.

Esta moda, por lo bella, es muy digna de aplauso.

CONVERSACIONES FEMENINAS

Exposición de modas.

He aquí lo que dice un periódico francés: «La Société Nationale des Beaux-Arts vient d'organiser á Bagatelle una fort interessante exposition: trois siècles de modes.»

¡Todavía las modas! Así exclamarán esos á quienes la gracia de los adornos femeninos deja insensibles. Si; todavía las modas. Fuera de su valor artístico, estas empresas poseen un interés general que sería pueril desconocer. A pesar de que parecen fútiles, las cosas de moda tienen una capital importancia sobre todo lo demás. Asimismo influyen sobre los hombres y son las causas de la mayor parte de los sucesos.

Pero, no teman las lectoras. No vamos á tratar de la nariz de Cleopatra ni á hacer un alarde de erudición, exponiendo ejemplos famosos. No; nuestra ambición es menos. No pensamos en este momento en la Academia de la Historia ni en la de Bellas Artes. Queremos decir con entera sencillez que la moda no es lo que la gente vana supone. Es, ante todo, una cuestión estética que influye sobre cada época. Luego es cuestión de arte, porque contribuye á la educación de los pueblos, inspiRANDOLES el gusto por lo bello, por las cosas finas, refinadas. Puede ser esto una rutina: pero conengamos en que es de muy buen gusto.

¿Han observado las lectoras, si gustan de las lecturas históricas, que el lujo en el vestir es hermano de la amplitud y de la belleza de sentimientos de una época? ¿Acaso las personas del Renacimiento no justificaban la riqueza de sus pesadas



Fig. 1.ª Traje elegante para señorita. Falda y cuerpo interior de satín de seda roble claro; banda de la falda en satín negro, y el mismo orden el adorno del frente del escote y sobrecintura que une la túnica de foulard de seda rayada gris. Sombrero turbante de crespón de seda con pluma blanca ó negra.

telas bordadas con la nobleza de su carácter y la gracia de su aspecto? ¿No es cierto que las bellas damas de Luis XV, con sus miriñaques, todas «fanfreluchés», daban la exquisita sensación de su carácter riente, amable y galante? ¿Es que la sencillez que se introducía en las modas al final del reinado de Luis XVI no acusaba ya una especie de cansancio, un poco de melancolía, suspicacia, pero no exenta de las amabilidades del reinado anterior?

Pasamos por alto los diversos estilos que se han sucedido desde entonces y que están brillantemente representados en la exposición. Lo que decimos es que existe en ella, para el observador inteligente, una especie de lección psicológica que no se debe desdeñar.

Las modas, por su incesante renovación, por sus hallazgos imprevistos, por sus aspectos jamás sospechados, etc., forman el gusto, amplían las ideas, haciéndolas alegres, encantan los ojos y contribuyen, en gran manera, á suavizar los espíritus y á establecer las relaciones intelectuales más preciosas. Este es ya un buen, un excelente resultado. También tienen la ventaja de ser una fuente de trabajo, de actividad, de riqueza, en la cual cada uno halla su parte, desde el ama de casa hasta la humilde obrera que trabaja para vivir.

No es justo, por esta razón, maldecir la moda ni criticar las manifestaciones de arte organizadas en su honor. Al contrario; es preciso animar á los organizadores para que las repitan. Ninguna mujer podrá nunca agradecer á la Société National des Beaux-Arts de París lo que ha hecho por nosotras. La idea de abrir anualmente su exposición de labores femeninas no tiene precio. Es una cosa muy transcendental.

Aunque las parisinas la recompensan con su asistencia, á las españolas debe caber la honra de patentizar á la Sociedad su gratitud por las exhibiciones de trajes de todos los años. Esos actos no tienen más objeto que hacernos más bellas, más seductoras, más dignas de la admiración de los hombres. Por consecuencia, sirven para embellecer la vida, embelleciéndonos á nosotras.

Estas exposiciones, además, proporcionan la satisfacción de comprobar que no somos exageradas en el vestir, ya que nuestras abuelas, á pesar de su mojigatería, vestían con más exageración que nosotras. Y es que cada época tiene su «chic».

La nuestra, por lo mismo, no puede carecer del suyo. De ahí las críticas de los que no saben lo que son modas ni en qué consisten. *Sic transit...*

LEONOR VALDÉS.

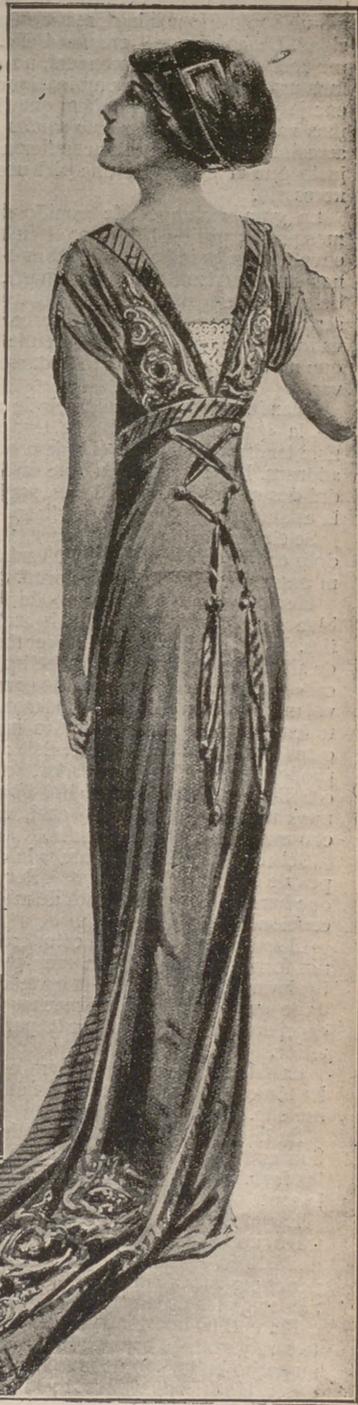


Fig. 2.ª Traje modelo para señora joven y para recepción ó soirée. En seda color gris obscuro con gran cola del paño de detrás, que se adorna el borde con seda rayada y el centro con bordados; el cuerpo figura algo figaro, con bordados delante y detrás y banda al escote de seda rayada; en la espalda completa esta gran toilette cintas retorcidas de seda cruzadas, que terminan en borlas cogidas con botón en los bordes; cuerpo interior bajo de encajes.

La elegancia del día

El armiño continúa siendo la piel verdadera por excelencia. No es una paradoja. En medio de los días primaverales, cuando ya no usamos vestidos de invierno, un soplo frío nos hace sentir su necesidad. De ahí que recurramos á ella. Las mujeres, como se comprenderá, no estamos protegidas con las combinaciones de encaje y de lino, que impiden que llevemos ropa interior. Por esto somos muy accesibles al frío. En estas condiciones es justo que el abrigo de una piel nos sea necesario.

La gran «echarpe» de armiño doble, mosqueada por un lado, por el cual nos envolvemos, es indispensable. Sin ella no nos encontraríamos bien. Además, es tan bella y tan elegante, que con calor y todo seríamos capaces de usarla. El precio elevado de este accesorio, no obstante, hace que no todas las mujeres lo podamos llevar.

Cuando no se puede adquirir de armiño, la «echarpe» podrá ser de terciopelo. Éste tendrá el color que el traje ó que los adornos. La «echarpe», en este caso, tendrá dos metros de larga, ó más, según sea la estatura de la mujer que la lleve.

Se elegirá un terciopelo suave, forrándolo con liberty blanco. No llevará franja ni pasamanería ni ningún adorno.

Hemos visto un «fourreau» de tafetán blanco con el bajo de terciopelo azul Nátiens. La franja tenía unos 30 centímetros de altura. La túnica era de muselina blanca «desappretée». Iba bordada con cinco volantes de Valenciennes moderadamente fruncidos. Estaban separados unos de otros dos ó tres centímetros. Este adorno producía un efecto encantador. Sobre el corpiño, que era de talle alto, figuraban unos tirantes de terciopelo azul, velados con muselinas y Valenciennes.

Sobre esta «toilette» figuraba la «echarpe» de que hablábamos antes. Por cierto que hermoseaba el conjunto de modo excepcional.

El sombrero era de paja color creta. Tenía forma Napoleón. Era muy grande é iba levantado delante. De la parte levantada se escapaban varios penachos azules, cubriendo el sombrero por la parte posterior.

La falda, un poco larga, era estrecha. La túnica, bordada de encaje, flotaba sobre ella.

En la confección de los trajes de muselina entran por mucho los encajes. Son los favoritos para este verano. El culto de la santa muselina nos los ha devuelto.

Las muselinas rayadas van estriadas al través con entredoses de Valenciennes y de Malines. A veces el encaje subraya las partes cortadas de muselina, que se disponen como las de tafetán y de satín.

He aquí un interior de tafetán cambiante rosa y azul. El bajo está adornado con un ancho bullonado de muselina de seda doble. Una tiene color rosa y la otra azul.

La túnica es de muselina «desappretée» con rayas blancas y rosas, estriadas con entredoses de Malines, que siguen el corte del traje. Un drapeado se cruza en el corpiño, que es de muselina de seda azul y rosa, superpuestas. Esta disposición produce muy lindos reflejos.

La cintura va drapeada. Es satín negro y tiene grandes paños dobles vueltos á anudar. Se estrechan con fruncidos. Estos paños terminan con colgantes de pasamanería negra.

Estos trajes, por su carácter nuevo, son de extraordinaria elegancia.

Atraen á todas las personas, no porque siguen la moda, sino porque la dejan atrás.

En nuestra época se vulgariza tan pronto la moda, que las mujeres elegantes no nos eternizamos en los mismos modelos. Esto sería la muerte. Apenas vemos repetirse un modelo, ya nos parece vulgar.

Los gruesos bordados de cola de rata adornan mucho los trajes de fina tela. Son de seda ó de semiseda. Ahora se llevan mucho.

Los colores rosas, azul Nattier, limón, amarillo y malva, se bordan con grandes dibujos de cola de rata blanca. Si el traje es de tul blanco, el bordado tendrá el color del fondo de la «toilette». Es lo más bello que se conoce.



Consejos á una amiga.

Una vieja canción francesa aconseja:

«Fillettes n'allez plus au bois
cueillir la violette.»

Es un consejo que nosotras damos al revés: coged, amigas, todas las violetas que podáis. Pero cogedlas en todas partes. Las violetas son verdaderos talismanes de belleza.

Algunas amigas, hace pocos días, nos preguntaron qué podía hacerse con estas flores, si un agua ó una pomada suavizante para la tez. No conocemos ninguna fórmula; sin embargo, podemos decir cuáles son los componentes de la famosa «leche de violetas», que permitirá, con diez céntimos, fabricar una maravillosa receta de belleza para blanquear y aterciopelar de modo delicioso el rostro.

Para hacer esta fórmula no se necesita tener conocimientos especiales. Basta con seguir nuestros consejos al pie de la letra.

En una cacerola de porcelana se pone un vaso de leche pura, que se hierve. Durante el período de ebullición se echa dentro un puñado de violetas y se dejan hervir unos instantes. Se retira del fuego esta mezcla y se deja reposar dos horas. Estonces se puede emplear la leche de violeta, que bajo los polvos hará maravillas. Esta fórmula sólo tiene un inconveniente: que se necesita renovarla con frecuencia, porque no se conserva más que de un día para otro.

Como es tan sencilla de hacer, no cuesta trabajo ensayarla.

Con las violetas también se pueden hacer deliciosos saquitos olorosos. Estos minúsculos saquitos, cosidos en el interior de un corpiño, le dan un perfume sencillo y natural, que no se puede igualar con nada.

Las violetas, secas, encerradas en un saquito de polvo de iris, intensifican este perfume.

El polvo de iris, mojado con agua de Colonia, resulta magnífico para el rostro.

Conviene variar de vez en cuando los productos que se emplean para el rostro, con objeto de no acostumbrar la piel á

uno solo, pues esto la haría muy frágil. Esto, hoy día, es muy fácil de hacer. Basta con repasar estos «Consejos», y encontrarán centenares de excelentes fórmulas.

A las recetas conocidas hemos de añadir otra, que suaviza mucho la piel. Hela aquí:

Agua de rosas, 200 gramos.

Tintura de benjuí, 30 ídem.

Aceite de almendras dulces, 10 ídem.

Este agua es muy sencilla de hacer y muy económica.

Como ahora los rayos del sol caen de plano, y como llevamos la nuca desnuda, no estará de más que probemos algunas de nuestras preciosas recetas de belleza.



Días pasados tratábamos de los tintes para el cabello y apuntamos unas cuantas recetas excelentes. Después, en nuestros rebuscos ordinarios, hemos encontrado otras fórmulas, que no diremos si son buenas ó no, pero que cada una de nosotras puede ensayar. Ellas, en el extranjero, tienen fama. ¿Son buenas? ¿Son malas? No lo sabemos, porque no hemos tenido ocasión de ensayarlas.

M. Larbaletrier, hablando del tinte oriental *Karsi*, favorito de los harenés, dice que es magnífico é inofensivo:

Ambar, 3 gramos.

Polvo de hierro, 25 íd.

Ídem de cobre, 1 íd.

Nuez de agalla, 1.000 íd.

Almizcle, 1 íd.

Se pulveriza y tuesta la nuez en una vasija de hierro hasta que se ponga oscura ó negra; luego se mezcla con los polvos metálicos molidos finamente con el ámbar y el almizcle. Hay que conservar estos polvos en un sitio húmedo.

El modo de emplearlos es muy sencillo. Se toman unos pocos en las manos, frotando con ellos los cabellos. Estas fricciones deben ser algo fuertes, aunque no rudas. Algunos días después, los cabellos comenzarán á ennegrecerse, adquiriendo un color natural.

Los resultados estéticos son ciertos; pero el cobre, á pesar de su dosis mínima, nos inquieta mucho.

Natural también, aunque poco duradero, resulta este chino:

Agua de rosas, 100 gramos.

Goma arábiga, 8 íd.

Tinta de China, 5 íd.

Se pulverizan tinta y goma, amalgamándolas al agua poco á poco, hasta que forme un líquido no muy homogéneo. Luego, paulatinamente, se le añade el agua no empleada.

El negro obtenido de este modo es muy hermoso; pero, como decimos más arriba, no dura mucho; al cabo de pocos días ha desaparecido.

No obstante, la receta es útil de conocer, porque puede prestar excelentes servicios en momentos determinados.

Estas fórmulas las publicamos hoy para no dejar incompleto el artículo anterior, en el que se hallarán varias admirables.

Cada cual escogerá la que más le guste.

La trenchilla para ejecutar el crochet GAZMOÑA se facilita á nuestras abonadas á 5,50 pesetas los 12 metros.

Trajes de moda para bebés



Fig. 1.^a. Abrigo en lana fina blanca para niños de cuatro años, con mangas y solapas, cuello de seda blanca.

Fig. 2.^a. Traje para niña de dos á tres años, en tursor de seda blanco, con cuello de seda bordado á la inglesa.

Fig. 3.^a. Abrigo de niña de cuatro años en paño fino gris claro, cualquier patrón 2,50 pesetas y 30 céntimos certificado.



TRAJES PARA BEBÉS

He aquí algunos trajecitos infantiles. Todos son muy monos y de última novedad.

¿Qué tela se necesita para estos trajes? Casi ninguna. Un poco de bordado, otro poco de encaje y una buena dosis de gusto, basta. Con esto las mamás tendrán trajes lindísimos para sus bebés.

Durante la primera edad, los trajes de niñas y de niños son iguales. Se hacen de tela, de piqué, de lino, etc., según la estación. Todos son muy cortos, pues apenas llegan á las rodillas. También se hacen largos, hasta la rodilla, de acuerdo con la moda inglesa. Esta moda es muy original, pero poco práctica.

Todos los trajes que van en este panorama están hechos para bebés de uno á tres años. El primero es de piqué ó de tela de color. Es la blusa rusa adornada con un galón de fantasía lavable. La cintura, muy baja, se abotona en un lado. Se necesitan 2 metros de tela de 80 cm. de ancho.

El segundo modelo es de muselina de algodón ó de lino. Lle-

va un bordado de 40 cm., que se frunce en torno del pechero. Se necesitan dos metros. El pechero está formado con plieguecitos espaciados. Los pliegues y los puños están montados bajo el mismo bordado.

El tercer modelo es del mismo género que el primero. Está adornado con un galón, separado por pequeños pliegues. En el bajo de la cintura lleva un volante algo fruncido. Los botones van detrás.

El cuarto modelo es recto. El adorno sobre el delantero se hace con entredoses de imitación de Valenciennes. Se cruzan según el dibujo. En el bajo figura el mismo entredós, encuadrado entre pliegues. Se hace de algodón floreado ó con motas.

El último modelo, para niña de dos ó tres años, tiene una cintura ancha bajo los brazos. En torno del escote lleva un ancho bordado fruncido.

Todos estos modelos son muy fáciles de hacer. Para que resulten lindos no se necesitan conocimientos especiales. Sin embargo, las mamás que lo deseen pueden encargarnos los patrones. Por 2,50 pesetas tendrán cualquiera de ellos. Cualquier patrón 2,50 pesetas y 30 céntimos certificado.



Lo que se lleva

LA MODA Y LOS «AUTOS».—Con los «deplacements», favorecidos por el «auto», la estación mundana continúa durante el verano. No se interrumpe ni un solo mes.

Los carruajes son tan confortables y están tan bien comprendidos, que se ha podido renunciar á todos los ridículos «enveloppements» del principio de los automóviles. Con sólo un cubre-polvo de los que solemos usar en los viajes, estamos al cabo de la calle. Esta es la única prenda útil.

El traje, en estos momentos, puede ser tan cuidado y tan elegante cuando se em-



TRAJE DE RECIBIR PARA SEÑORA.—En lana ligera gris acero; el cuerpo va adornado con anchos galones bordados y de seda ligero; cintura de seda negra con lazo perpendicular; cuerpo interior de tul de seda.

plea en «auto» como cuando vamos de visita.

Ya no se tienen los necios prejuicios de llevar trajes estropeados en estas excursiones. ¿Para qué? De todos modos, una «toilette» no debe durar más que una temporada, ya que casi nunca se puede aprovechar para la otra.

TRAJES MODISTA.—Los tafetanes impresos son encantadores y sirven para hacer trajes preciosos.

Tienen fondos de todos los colores, sobre los cuales se ponen dibujos de todas clases, desde los más chicos hasta los mayores. Hay estrellas, flores, ramas, hojas, etcétera; de todo.

Los discos y las motas de todos tamaños y colores, abundan que es un gusto.

Hemos visto un traje de tafetán color viejo máfil, bordeado con una ancha banda verde pintada de rosas. La túnica, de muselina de seda verde, lucía un bordado con rosas sobre un fondo de encaje color oro viejo.

El conjunto resultaba muy «habillé» y muy vistoso.

Este traje sirve para diversas circunstancias, según sea el camisolín de transparente.

También se ven lindos trajes de tafetán «chiffou» de colores cambiantes. En éstos, el adorno de la falda se compone de bullonados.

Los corpiños van drapeados, cruzándose éstos. Visten mucho y adornan de modo excepcional. Como las telas son finas, los pliegues apenas abultan.

Esta clase de trajes puede aligerarse con una túnica de muselina de seda, hecha del color más oscuro de la seda. Una túnica de esta clase de muselina de seda, con un ancho bordado de flores, será del mejor efecto sobre un transparente de tafetán cambiante.

Los bullonados estilo siglo XVIII se llevan muchísimo.

Ya comienzan á aparecer algunos volantes que recuerdan á los que se llevaban á mediados del siglo pasado. Son plano y modestos; pero muestran tendencia á adornar las faldas.

MODA MASCULINA.—Los hombres han renunciado á las pecheras de camisa «desappretés».

Por la noche, con la levita, usan el plastrón de fina tela, bien liso y bien almidonado. Este plastrón no tiene el aspecto de los que se llevaban estos años pasados.

El nudo de la corbata blanca se debe hacer á mano. No se llevan corbatas hechas con las levitas. Resultan demasiado «bien hechas», lo que constituye un defecto.

Los nudos han de tener una extensión discreta, pues no han de ser ni muy grandes ni muy pequeños.

CHORRERAS.—Las chorreras de fina tela plisada toman proporciones inmensas. Van enteramente «desappretés». Es el acompañamiento obligado de todos los trajes, por la mañana y por la tarde.

Por la mañana se llevan chorreras plisadas de batista, con calados en los bordes.

Por la tarde se llevan más finas. Van adornadas con los mejores encajes.

Los preciosos Malines que adornaban

las gorras de nuestras abuelas, tienen un uso indicado en las chorreras. Se les coloca al borde de un lino finísimo.

Los viejos puntos de Alençon, los maravillosos Valenciennes antiguos y los bellísimos guipures se emplean mucho también en las chorreras.

Este es un lujo encantador, que se puede asociar á cualquier traje.

Un sencillo traje de serga ó de lino se convertirá en «toilette» elegantísimo, gracias á una buena chorrera, que se sujetará en un costado con una piedra preciosa.



En el colegio del Sagrado Corazón de la calle de Don Pedro, se verificó el reparto de premios.

Las hermanas francesas de San Vicente, regentadas por la reverenda madre sor Letissier, joven religiosa de gran talento, pueden estar satisfechas del éxito de la enseñanza que cultivan.

El público hizo grandes alabanzas del orden y cultura de tan benéfica institución.

★

En el oratorio de San José y San Luis se ha celebrado la boda de la bella señorita Carmen L. Bourbon y Quesada con el distinguido oficial de Artillería D. Aníbal Moltó y Moltó.

Deseamos á los recién casados eterna luna de miel.

★

Está concertado para muy en breve el enlace de la encantadora señorita Mercedes Burillo Stholle, con D. José Coscollano, ilustrado catedrático de un Instituto de Andalucía.

★

Las fiestas religiosas del Congreso Eucarístico se celebrarán con gran orden y magnificencia.

El cardenal Aguirre se hospeda en Palacio, y su entrada en Madrid en carroza de la Real Casa, y la ceremonia de revestirse de pontifical en la iglesia de Santa Cruz, y el «Te Deum» celebrado en la catedral ha sido un acontecimiento.

Mañana se celebrará en Palacio el banquete de cien cubiertos en honor del cardenal Aguirre, al que concurrirán todos los importantes prelados y personalidades salientes que han asistido al Congreso.

El adorno de las principales casas durante estas fiestas, resulta serio y vistoso.

No obstante el gran número de forasteros, el orden es completo.

S.

LABORES CASERAS

Lavado y planchado.

Cuando deseemos limpiar bien la ropa, hay que hacer dos cosas: primera, lavarla con agua fría y dejarla secar; y segunda, meterla en la lejía. Es decir, que antes de ponerla en esta agua cáustica, se la debe quitar parte de su suciedad, para que resulte más blanca.

Para hacer la lejía tenemos que procurarnos una cubeta que tenga en un lado, en su base, un agujero, que se tapa con un tapón. Por aquí se evacuará el agua sucia. En el fondo de la cubeta se pone la ropa fina, los pañuelos, las servilletas, los manteles, las fundas de almohada y encima las sábanas.

Las piezas de color deben lavarse aparte.

Se tiene entonces el cuidado de oprimir toda esta ropa, extendiendo por encima un trapo grueso, cuyos bordes caigan fuera de la cubeta. En el trapo se extienden las cenizas recientes de madera que tengan, plegándola. Entonces se echa sobre todo esto agua caliente, no hirviendo. Al cabo de dos horas, cuando el contenido de la cubeta se hincha y se desengrasa, se tira el agua por el agujero.

Luego no queda que hacer otra cosa más que retirar la ropa, jabonarla con agua limpia, aclararla y ponerla en azuleta.

Cuando no tenemos ceniza de madera, se echa en su lugar sal de sosa. Por cada 50 litros de agua se ponen 6 kilos. Se le añade medio kilo de jabón. Esta solución sirve para 200 kilos de ropa.

Las cantidades se pueden reducir fácilmente.

Conviene aclarar la ropa en varias aguas. Así se le quitará todas las impurezas que tenga. La última agua debe quedar limpia. Si no se hace esto, el azulete señalará los sitios en donde contiene adherido el jabón.

Las rodillas y paños de limpieza deben estar mucho tiempo en lejía antes de frotarlos.

Para blanquear y suavizar las franelas no hay nada mejor que lavarlas con agua fría, á la que se añadirá un poco de amoníaco.

Después de estar en remojo quince minutos, se frota con suavidad.

Se aclaran con agua templada. Las franelas no se secan al sol ni con calor.

No se debe esperar á que la ropa esté seca para quitarla del cordel, doblarla y guardarla.

Si conserva alguna humedad, se remienda mejor y parece más bella.

Para planchar se necesita una mesa, que se cubre con una manta. Las planchas no deben estar muy calientes, para que no pongan colorada la ropa. Se limpian con cera.

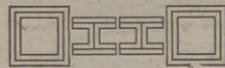
Los bordados y los encajes se planchan siempre por el revés.

Se almidonan con almidón crudo, hervido ó con agua de arroz. Los tres métodos son muy buenos.



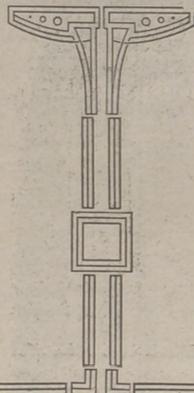
Trajes de moda fina

PARA SEÑORAS JÓVENES.—Fig. 1.^a En serga vauve con bandas estrechas de satín de seda negras; cuerpo forma figaro, cogido delante; cuello escote de encaje; como adorno lleva botones de seda.—Fig. 2.^a En tuser de seda verde pasado; la falda es semidoble y va abrochada á un lado del delantero y abierta desde el tercio, con adornos en el bajo y vuelta en satín negro; el cuerpo y en los delanteros caen y se abrochan á la falda; cuello de satín negro y adornos de agremán de seda negro; cuelló y camisolín de encaje. Gran sombrero de fina paja con revés de seda verde clarísimo y grandes plumas negras y un cordón. Cualquiera de ambos patrones, 5 pesetas á medida.



Trajes elegantes de verano

Moda de creación.



Después de los trajes de tela, comienzan á hacerse los de lino, crespón, velo de algodón, estameña, bordados, encajes, etc. Algunos de estos trajes van muy adornados; pero se pueden simplificar. Otros se adornan con los mismos elementos de la tela. En el comercio se venden tejidos de los enumerados más arriba, que tienen dibujos en los bordes. Estos son los que se aprovechan.

Los modelos que vamos á abo- cetar son muy monos.

1.º Se puede hacer de lino ó de tela lisa. La falda de abajo servirá de fondo á la túnica, si el tejido de ésta es calado. También el interior puede ser de tela ó lino rosa pálido, malva, azul ó limón. La falda de abajo se corta muy lisa, biesada en las caderas. La túnica se corta en una tela bordada. Está biesada en las caderas hasta la abertura. Luego cae derecha.

Bajo la chaqueta se puede llevar un kimono de mangas cortas. Puede ir escotado

2.º Se puede hacer con tela impresa. La falda es lisa y la túnica va algo fruncida en el talle alto. Esta lleva en el bajo una ancha banda de encaje ó de bordado. El talle de la doble falda apenas está elevado. El delantero cuadrado que desciende por el talle va incrustado. El corpiño es liso por arriba y fruncido en el talle. El camisolín del escote deja ver la garganta. El cuello es de encaje.



3.º Se hace de velo de algodón. Este puede ir calado. Los bordados se pueden sustituir con impresiones. El fondo es blanco y lo demás de tafetán azul brillante algo rojo. El principio de la falda, que puede formar túnica en vez de ir incrustado, es más corto á la izquierda que á la derecha. El corpiño está formado por una banda. Las mangas figuran en la parte superior del cuerpo. El cinturón es negro, con paños bordados con perlas.

4.º Se hace de encaje, de muselina bordada, de tela lisa y de bordados y encajes. El bajo de la falda es de encaje, así como también el tablero y las mangas. Para el medio del corpiño, detrás y delante, y el paño del espaldar, se emplea tela plisada. Para las guardaciones se usan bandas zutachadas. En el borde inferior y en el que va hacia los brazos, se deja libre el adorno, para que forme bolero cuadrado.

5.º Se hace de encaje espeso, de bordado ó de tela impresa. La falda, estrecha, es lisa por arriba y biesada en los costados. El entredós del bajo puede ir incrustado. Se puede llevar esta falda con una camisa adornada con encaje blanco. Si la chaqueta es transparente, se forra con seda ligera. Las solapas, el cinturón y las bocamangas son de color. La espalda no tiene costura. Una pinza parte del hombro y se detiene en el pecho.

(Continúa en la pág. 10.)



BLUSAS DE MODA «CHIC» SUJETAS CON LA CINTURA FIJA-BLUSAS.—Fig. 1.^a De seda color mauve é interior de seda blanca con adornos de seda y oro con botones.—Fig. 2.^a De crespón de seda con entredoses de encaje de seda de colores pálidos y cuello bordado.—Fig. 3.^a De seda brochada con fondo escamas figuradas, cuello de seda y cordones.—Fig. 4.^a De crespón de China bordado, abierta cuadrada en el escote, con cuello y mangas colgantes de seda mauve.—Fig. 5.^a De seda moteada gris pálido; hombreras, cuello y delantero de seda blanca bordada con seda idem y plata; manga corta. La cintura fija-blusas cuesta 4'50 pesetas en algodón y 6'50 pesetas en seda.

6.º Se hace con tela ligera. La parte superior de la falda es lisa, en forma de delantal. Se puede hacer de encaje ó bordado. Los dos paños que bajan por la espalda pueden suprimirse. El bajo de la falda será calado. La parte superior y la inferior de la falda, así como también las mangas, pueden ser de tela ligera. Los botones del delantero van cubiertos al crochet. La túnica se puede poner sobre un traje entero que tenga blusa con pliegues. El cinturón es drapeado. Va viesado. El corpiño lleva un pecherín adornado con encaje ó bordado.

NOVEDADES MASCULINAS

II

Los pañuelos se continúan llevando de fina batista, muy blancos ó con dibujos de color. Los dibujos suelen ser malvas, azul ó negro. La inicial ó la corona se borlan en un ángulo. Han de ser microcópicas.

Por la noche, los caballeros sólo usan pañuelos de seda.

Las corbatas son oscuras. Por la mañana se llevan de color lino, verde, violeta ó azul. Son de forma mariposa, bastante estrechas. Por la tarde llevan corbata de seda negra ó verde, con alfiler puesto muy abajo. Por la noche, corbata de batista blanca, con nudo hecho á mano. Tiene forma mariposa.

Los zapatos se llevan con cintas amarillas. Por la mañana se usan ahora descubiertos. También se llevan botinas de cuero amarillo ó de paño «beige» ó castaño. Por la tarde las botinas son de charol con cartera de paño gris y botones de nácar. Para las comidas, teatro y baile se llevan zapatos de charol escotados.

Por la mañana, en París, se llevan ahora sombreros de paja con cinta azul ó negra. También se usa el de fieltro de color gris ó «beige». En otoño será negro. Los elegantes, por la tarde, han llevado el sombrero alto, muy brillante, con alas dilatadas.

Nuestros elegantes, también por la tarde, han llevado el sombrero de tela mate.

Al llegar á este punto, tenemos que repetir una cosa dicha varias veces: que sólo en el teatro llevan los caballeros el sombrero en la mano. En sociedad, en comidas y en visitas lo entregan á los criados.

El nankin está de moda para los guantes. Luego le siguen en popularidad el de Suecia claro, el de reno y el lavable. Los de cabritilla blancos también tienen mucho éxito. Por la noche se usan guantes blancos con nervaduras del mismo color. Para guiar un tronco se llevan guantes de «scalskine». Para montar á caballo ó en «auto» se emplean guantes de ciervo forrados de tela de punto.

El bastón es el accesorio de la «toilette» que se ve más y que más cuidados reclama. Por la mañana, á diario, se lleva un bastón flexible de madera, con aro de plata antigua. Por la noche, junco con pomo de oro cincelado. Los hay también con «bequille» de cristal ahumado, con aro de oro «guilloché» ó pequeña serpiente de oro.

Para los paraguas, que con tanta facilidad se pierden ó se roban á los hombres, no debe tenerse gusto. Uno cualquiera

que no resulte feo, basta. Sin embargo, la tela debe ser de seda. Lo esencial es que sea sólido y amplio.

En lo que se refiere á joyas, adornos de camisas, botones de puños, etc., no tenemos nada nuevo que señalar. Casi todos estos accesorios consisten en dos perlas de mediano grosor. Pueden ser blancas ó negras, como se prefiera.

Algunos caballeros llevan las perlas con un pequeño motivo de oro cincelado, lo que hace muy bien. También se cincelan en esmalte rojo ó azul.

Ya no se usan los cabujones rodeados por un círculo de polvo de diamantes ó de rubíes.

Los mismos botones se repiten en los puños. Van unidos por una doble cadena. Los puños, por esta razón, ofrecen una abertura más ancha. Los extremos van algo rodeados. En el chaleco blanco se debe observar el mismo adorno.

Las sortijas están ahora adornadas con una sola piedra.

El reloj es plano, del ancho de un duro. Se lleva con cadena de oro de eslabones muy finos y muy apretados.

En confianza.

—Pedro: siempre que te llamo estás en la taberna.

—Si el señor marqués tuviese la bondad de hacerme socio del Casino de Madrid, siempre estaría á su lado.

★

En el campo.

Un guasón se acerca á una señora que lleva un gran sombrero adornado con cecezas, y le dice:

—Señora, cuidado con los gorriones, que le van á dejar á usted sin sombrero.

—Estando usted cerca, no hay cuidado.

—¿Por qué?

—Porque parece usted un espantapájaros,

★

En una fotografía:

—Vengo á que retrate usted á este niño.

—Pues, señora, lo siento; pero ya es casi de noche y no se puede operar por falta de luz.

—Pero, hombre, ¿no hay aun luz para retratar á un niño tan pequeño?

★

Entre amigos:

—¿Y tu marido?

—Viajando por Europa, hace seis meses. Hago que me escriba desde todas partes que visita.

—Vaya; veo que después de tres años de casada conservas los entusiasmos de la luna de miel.

—No; es que hago colección de sellos.

★

—¡Caballero, una perrilla para ayuda de un panecillo!

—Yo no doy limosna á un hombre sano y robusto como usted.

—¿Cree usted que por cinco céntimos ha derecho á exigirle á uno una pierna rota?

Consejos del doctor.

Sales al menticias.

La mayoría de los alimentos que sirven para nuestra nutrición pertenecen al reino orgánico; es decir, provienen de animales y de vegetales. Una parte mucho menor está tomada al reino inorgánico. Entre los productos que forman esta parte se halla la sal de cocina, el azufre, el hierro, el arsénico, etc. Estas sales inorgánicas nos son absolutamente indispensables.

La sal de cocina (cloruro de sodio), por ejemplo, se encuentra en importante cantidad en nuestro organismo. Sirve, ante todo, para formar el suero sanguíneo. Porque, en efecto, basta privar al glóbulo rojo de sangre de sal para que se deforme y desaparezca.

En la alimentación resulta nefasta la supresión de la sal para el organismo. Esto ocasiona una rápida debilidad. Recuerdese, por ejemplo, que en el sitio de Zaragoza y en el de Gerona la falta del cloruro de sodio ocasionó grandes daños. También se puede observar que los animales que comen sal están más gordos y más hermosos que los que no la comen.

Las sales de potasa también son indispensables, pero en menores proporciones.

Cuando una persona está sometida al régimen vegetariano debe tomar un poco más de cloruro de sodio que otra cualquiera. Así se compensa la gran cantidad de sal de potasa que contienen las substancias vegetales.

Las sales de potasa sirven principalmente para la nutrición de los músculos. Forman un buen tónico; pero puede ser peligroso si se abusa. En pequeñas cantidades son indispensables. En las legumbres frescas entran en abundancia estas sales. Conviene saber que la privación de sal de potasa puede producir el escorbuto. El té, el café y el limón contienen esta sal.

Los fosfatos son importantísimos para nuestro cuerpo, ya que sirven para la nutrición de los huesos y constituyen uno de los elementos más importantes del líquido sanguíneo. También son muy útiles para nuestro sistema nervioso, particularmente para el cerebro y la médula.

El azufre sirve para la nutrición de la epidermis, los cabellos y las uñas. Los pescados, sesos, hígados, coles, nabos, etcétera, contienen una cantidad bastante importante.

Hace tiempo se conoce lo buenos que son para nuestro organismo el hierro y los ferruginosos. En efecto, el cuerpo contiene cerca de seis gramos. El hierro, como se sabe, es una parte constituyente del glóbulo rojo y se encuentra en casi todos los tejidos de nuestro organismo. También es un tónico bastante valioso y febricitante.

El arsénico, como el azufre, se halla, entre otras partes, en los cabellos. Por esta razón es muy conveniente cuando hay que combatir una debilidad capilar. Lo mismo sucede con el azufre. Una parte de esta sal la eliminan las mujeres en las épocas. Se pretende que cuando desaparece este fenómeno, como no se eliminan las sales, facilitan la salida del vello. Esto explica que á esa edad se llene el rostro de pelos y vello.

Festones para bordar, Fuentes, 7



Trajes para bebé y entredoses de crochet.

He aquí unos encantadores trajecitos para niños. Es lo más nuevo que se conoce. Estos modelos están adornados con fino encaje de Irlanda, el cual, como es sabido, es el predilecto con las telas blancas.

El primer modelo es un traje largo para bebé. La falda va montada con pliegues acortados. Un volante hecho con pliegues diminutos lo termina. Lleva incrustados lindos entredoses.

El segundo traje tiene forma Imperio. El escote está hecho con dos entredoses de Irlanda puestos sobre un transparente de seda color rosa ó azul. En medio de los entredoses, una tira con grandes oja-

les deja ver una cinta del mismo color. Las hombreras están formadas con cintas.

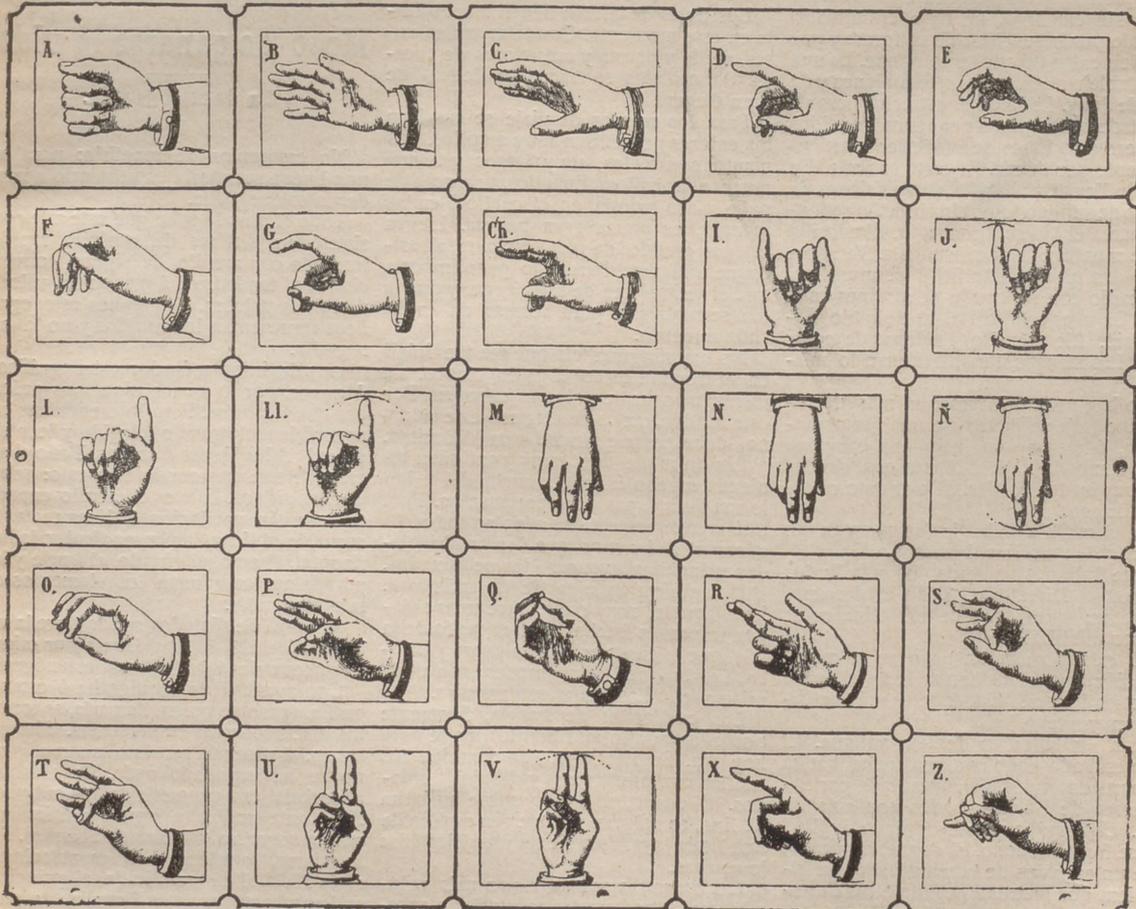
En el lado izquierdo va una corona formada con rosas diminutas.

El otro modelo es propio para un niño. Tiene forma kimono. El cuello va adornado con Irlanda. El bajo de las mangas, el bajo y el cinturón—que es de cuero blanco—, están cubiertos con encaje de Irlanda.

La gorra tiene que hacer juego con el traje. Puede ser de la misma tela é ir adornada con entredoses y rosas pequeñas.

Los zapatitos del niño son de seda, y van cubiertos con encaje de Irlanda.

Los dos entredoses se ejecutan al crochet con hilo finísimo, y se utilizan para estos trajes de bebé.



Abecedario mudo muy útil para comunicarse y para bordar en pañuelos con lausín (Este es de gran novedad).

Novedades elegantes

Con los tules, encajes y muselinas se obtienen «toilettes» preciosas. Con estas frágiles y bellísimas telas los mantos de corte tienen un lujo estupendo y una gran originalidad en la composición. Las formas que se adoptan son casi siempre las orientales.

He aquí una especie de amplio kimono. Es de satín verde Imperio. Está completamente chamarrado de oro, de «pampiller» y de cordones. Un mandarín no podría exigir más. Lleva un botón de topacio.

Este otro es más juvenil. Es de satín de dos caras. La cara blanca y el revés cereza. El conjunto, por esta razón, tiene una transparencia rosada. Va terminado por un ancho borde de satín negro. El cuello es grande y tiene solapas de satín negro con un saliente de satín cereza. Van subrayadas por una presilla de plata. La forma del vestido, muy alargado por detrás, se acentúa con el corte de satín negro, que apenas se ve delante.

El satín bifonte es muy suave y abriga mucho. Puede emplearse sin forro. En las chaquetas y mantos se usa mucho. Las solapas se hacen con el revés de la tela.

El tejido interior ofrece mucha variedad en matices y disposiciones. Lo hay liso, pequinado en distintos tamaños, «chines», etc. La alta fantasía, en una palabra, reina aquí como señora y dueña. He aquí, sin embargo, un traje encantador, notable por la sencillez de su forma y por los elementos de que se compone. Es una agradable mezcla de muselina blanca y de tela de Jouy. La falda es estrecha; pero va montada con algunos pequeños fruncidos en derredor. Estos se advierten particularmente por detrás. El corte es recto. En el bajo lleva tres bandas de tres dedos de ancho de antiguo Jouy. Un cinturón redondo marca el talle un poco alto. El corpiño es de muselina blanca fruncida. Va adornado con un pequeño fichú de muselina, adornado con un encaje de Malines antiguo. La chaqueta, corta, es de estilo Directorio. Lleva cuello y solapas de color rosa. Las mangas, lisas, terminan lo mismo.

No hay nada más fresco ni más gracioso. Este traje se lleva bajo una gran sombrilla, ó mejor aún, bajo una campana muy combada de tela blanca con bandas de Jouy en los bordes. El conjunto resulta delicioso.

La sombrilla debe ir forrada con un plisado de muselina de seda azul.

Este traje nos recuerda los más lindos del estilo Directorio. Todo él descansa sobre un fourreau de muselina color blanco marfil.

Al extendernos un poco en esta descripción, queremos llamar la atención de nuestras lectoras. Este traje es originalísimo, muy nuevo.

Esta «toilette» es de tela antigua. El bajo está adornado con una ancha banda de bordado inglés. Va encuadrada por entredoses de tul, zutachados con cola de rata. El corpiño es de bordado inglés. Tiene forma kimono. El escote, cuadrado, luce un entredós de tul zutachado. La falda tiene dos metros 20 centímetros de ancho.

Con estos trajes los sombreros irán

adornados con flores. Los zapatos han de ser de gamo gris ó negro charolados. Las carteras serán grises, abotonadas por el exterior.

Ahora han comenzado á popularizarse los pañuelos muy finos bordados sobre lino. Llevan un estrecho Valenciennes. Estos pañuelos son pequenitos. También se llevan festoneados en rosa.

Las jóvenes principian á adoptar los escotes bajos y el cuello redondo. Por encima de éste, sobre la piel, llevan un hilo de perlas.

El collar de coral, de ópalo ó de cristal pintado tiene mucho éxito también durante el día.

CORREO DE LA MODA

La levita corta estilo Directorio, bordada con cola de rata, se llevará este verano con la falda lisa, sencillamente realzada con algunos botones de pasamanería blanca. Esto es lo que se indica para el género sastré, tan fácil y tan cómodo de llevar.

Los trajes, privados de su amplitud, se pueden embalar con entera facilidad. Se pliegan de modo admirable. Esto los «dechiffonne». Ahora, para viajar, no tenemos el escrúpulo de los grandes baules. En una maleta podemos guardar varios trajes completos. En cambio, las cajas de sombreros son inmensas. Es un desquite.

Los trajes de tafetán tienen mucho éxito en este momento. Con telas azules, rosas, verde y parma y entredoses de encajes ó bordados se hacen «toilettes» de gran elegancia.

Para los mantos de viaje se emplean los colores grises. Son muy amplios. Los mantos son rectos, muy largos y tienen muchos bolsillos. En ellos, una nota de paño claro puesta en el cuello ó en las mangas, les presta gran belleza. Llevan solapas grandes de paño púrpura, albaricoque ó blanco. Para esto poco importa que el vestido sea de satín negro y que la tela se repliegue para formar un capuchón inmenso.

No hay ninguna tela que sea tan frágil en su frescura como el paño blanco. La menor mancha de polvo lo estropea. Por este motivo, antes de elegirse este adorno, debe pesarse mucho esta dificultad.

Las telas de dos caras continúan teniendo mucho éxito. La vuelta del tejido forma las solapas y los paramentos. Para este «renversement» se adoptan todos los géneros. Así vemos que los cuadriculados principian á vencer á los pequinados.

He aquí un traje sastré de satín azul. La chaqueta, muy corta, luce unas solapas inmensas hechas con el revés de la tela, que es cuadrículado en negro y blanco. Los botones, muy grandes, son de la misma tela. Las sesgas son amplias.

Los cuellecitos de batista, finamente bordados, son lo más bonito que se hace hoy día. Se llevan mucho también los cuellos con punta rosas y dibujos bordados. El cuello, montado sobre una tira de lino, se colocan delante con auxilio de una linda joya. Esto sienta muy bien á las jovencitas.

Las chorreras son cada vez más voluminosas. Para hacerlas se emplean encajes preciosos.

¿Qué decir de los sombreros y de sus plumas? Existe para ellos una pluma inmensa, única, toda derecha. Bajo la vaporosidad de las briznas de la pluma aparece en parte el casco. Otros sombreros llevan una cimera Renacimiento cargada con numerosas plumas. También llevan algunos un montón de «aigrettes», que se abren en forma de cola de pavo.

Todo esto, colocado en los sombreros, les da mucha variedad.

Algunos modistos han adornado los sombreros con ramos de cereza, con hojas verdes. Otros han empleado una corona de azahar. También hay sombreros con forma de orejas de asno y de conejo.

Lo más lindo de todo es la cinta anudando un ramo de flores muy alto.

Las sombrillas, como hemos dicho, tienen forma de campanas.

Los guantes que se llevan son pálidos, de Sajonia.

Las botinas de charol con polainas de cuti ó de gamo blanco, tienen los botones de nácar. Este es el calzado favorito de las elegantes. Los tacones son altos y finos.

Las medias han de ser de seda, del color del sombrero.

Por la noche se llevan zapatitos maravillosos: son del color del traje y van bordados con oro y lentejuelas. Los tacones son muy puntiagudos.

Resulta un verdadero problema andar con estos zapatos.

Modo de ganarse la vida.

La dactilografía.

II

No cesaremos de repetirlo; para ser una buena secretaria es necesario aprender la estenografía.

Todo el mundo sabe que este arte consiste en un sistema de escritura rápido, formado con auxilio de signos convencionales, tendedizos á igualar la velocidad de la palabra. Los signos estenográficos representan los sonidos y no la ortografía.

Hay distintos métodos estenográficos. Algunos, por lo mismo, son más prácticos que los otros. Pero lo esencial es conocer bien el tratado elegido y leer sin dificultad los signos trazados. Todo el secreto de este arte consiste en esto: saber leer los signos. Este es el escollo cuando se traza sin vacilación la línea recta, la curva, la oblícuca, la perpendicular, la horizontal, el arco, el círculo, el bucle y los puntos que componen los elementos de la estenografía.

A fuerza de dictados se adquiere la velocidad de 100 á 120 palabras por minutos, necesaria á todo buen estenógrafo.

Con ayuda de la taquigrafía ó estenografía, como se quiera llamarla, se toman los discursos y las conferencias. Sin embargo, á pesar de ser esto tan moderno, no se ha inventado nada. La escritura abreviada era conocida de los antiguos. Xenofonte empleaba signos particulares para recoger las palabras de Sócrates. Por lo mismo, la estenografía es anterior al siglo XVII. Fué practicada al principio en Inglaterra, luego en Francia, después en Alemania y en seguida en Italia y Es-



CUERPO BLUSA PARA RECIBIR.—En satín de seda verde nilo; cruza y abrocha al lado, con adornos de galón ancho de seda bordado en oro y seda; peinado ondulado y sobre el bullón fino blanco.



BATA INTERIOR.—En lana fina azul pálido, abrochada al lado con botones de cuero; cuello y mangas adornadas con seda bordada á la inglesa; cintura de seda que pasa y oculta en el talle y abrocha atrás. El patrón, 4 pesetas.

pañá. Su desarrollo, sin embargo, comenzó después de la revolución francesa.

La taquígrafia se puede aprender solo; pero es mejor recurrir á un maestro, que atenuará la aridez de la materia. Por lo general, según las aptitudes del alumno, bastan 25 lecciones, dadas en un lapso de tiempo de tres á seis meses.

Por esta razón, las mujeres podemos aprenderla con facilidad.

¿Quién nos igualará si al mismo tiempo que mecanógrafas somos taquígrafas?

Las madres y las hijas

Este artículo es para las madres. Las que no lo son lo encontrarán ñoño. Las hijas, deben ser para nosotras camaradas, á las que se cuenta todo. ó hijas nada más, separadas de nosotras por la severidad rutinaria? Personalmente, somos partidarias de la confianza. No hay nada mejor que dos brazos maternos protegiendo la fragilidad, la inquietud, la alegría y el dolor infantil. Decimos esto porque hemos leído con creciente interés el «Breviaire d'une jeune fille». Su autora, madama de Lassus, opina también del mismo modo. La confianza y la amistad deben existir entre las madres y las hijas. Estas, en todos los momentos de la vida, no deben tener otro confidente que su madre. Y para que esto sea posible, las madres deben instruir á sus hijas en todos los problemas de la vida, grandes ó pequeños, sin dejarlas tiempo para curiosear ni inquietarse.

La madre debe ser la primera iniciadora en las diferentes etapas de la vida que

debe recorrer antes de ser joven casadera y mujer. En Michelet, además, encontrará un auxiliar precioso, pues ha escrito páginas inimitables.

Las madres deben recordar que muchas veces, sin pensarlo, crean entre ellas y sus hijas una complicidad de silencio, una hipocresía que más tarde ó más temprano tiene funestas consecuencias.

¿Cuántas mentiras, tristezas y desesperaciones se evitarían, si madres é hijas acostumbraran á ser sinceras, á no engañarse, á contarse sus cosas como son en realidad!

No queremos que las madres renuncien á sus derechos. Eso, no. Jamás defenderíamos tal absurdo. Por compañeras que sean de sus hijas, nunca deben dejar de vigilarlas. Claro es que ha de ser una vigilancia discreta y amistosa; pero vigilancia al fin. Las madres deben instruir á sus hijas á los catorce y quince años en las leyes naturales de la vida; pero cuidarán mucho de sus amistades y lecturas. Si á esta edad las enseñan la sana coquetería de sus caras y de sus cuerpos, las alegrarán del «flirt», cuyas alegrías son casi siempre malsanas y peligrosas.

Madama Lassus no es muy indulgente con el «flirt». ¡Y cuánta razón tiene!

«Las jóvenes—escribe—nutridas con ideas malsanas, no ven la existencia más

que bajo colores falsos. Con estas falsas ideas permanecen ciegas durante mucho tiempo. Esto hace que cuando llega la época precisa y se las presenta un joven modesto, bueno, cariñoso, trabajador, pero sin fortuna y sin relaciones mundanas, con sólo la riqueza de su trabajo, rehusan implacablemente su mano, y con ella una existencia dulce, tranquila, sosegada. Todavía sueñan con la llegada del héroe imprevisto, que vendrá un día. El caballero de sus sueños, seguido de la gloria y precedido de la fortuna, es su sólo ideal, su ambición sola.

»Y estas jóvenes, rápidamente, envejecen y se hacen feas. Los días suceden á los días, los años á los años. Y como no llega el príncipe encantador, se creen malditas por la suerte y se ven distintas de sus amigas, todas casadas, todas felices.»

Todo esto es muy cierto. La hipocresía entre madres é hijas ha hecho lo que lamentamos. Y entonces, cuando ya no tiene remedio, preguntamos: ¿por qué nos educaron así? ¿Por qué no nos enseñaron la vida? Y no caemos en que nosotras, con nuestros recelos, también contribuimos á que nuestras madres nos creyesen siempre inocentes, como si para las mu-



TRAJE DE PATINES (SPORT).—En paño ligero blando ó en lana cachemir; el bajo de banda de satín gris, y este mismo sirve para los adornos del cuerpo; el traje túnica abrocha al lado. Sombrero de tul de seda brochado con lazos de idem y revés azul claro. El patrón, 4'50 pesetas.

eres no hubiese primaveras ni quince años. Así, lectoras que tenéis hijas, escuchad este consejo de Michelet:

«Vosotras, madres, tenéis la suerte de vuestras hijas en la mano: enseñadlas á ser mujeres y á conocer todos los peligros de la vida, para que los puedan evitar mejor...»

fórmulas de belleza

He aquí que estamos en el hermoso mes cantado por los poetas y he aquí que todas las mujeres sentimos deseos de ser bellas, más bellas que nunca, y de acentuar nuestro vencedor encanto.

¡Primavera, juventud del año! ¡Juventud, primavera de la vida!...

Con profunda melancolía advertimos á veces que en estas claras mañanas el tiempo se opone ó intenta oponerse á nuestro justísimo deseo. Con saña implacable se opone á que nosotras, como la Naturaleza, también seamos jóvenes.

Pero cuando una mujer quiere... Y como todas lo queremos, rara vez se sale con la suya.

¡Ser bellas! ¡Conservar la hermosura; ¡Agradar siempre! He aquí nuestras ilusiones.

El medio de conseguir esto consiste en hacer buena acogida á las fórmulas que exponemos hoy. Las hemos recogido con ese objeto de un libro antiguo, cuyas maravillosas enseñanzas nos han servido en muchas ocasiones.

Ante todo, he aquí un polvo para refrescar, blanquear y satinar la piel. Es tan bueno como económico.

Polvo tamizado de malvavisco, 500 gramos.

Harina fresca de centeno, 100 id.

Dextrina, 50 id.

Se tamizan estos tres productos, mezclándolos íntimamente. Después se le añade una cantidad suficiente de agua, de almendras amargas ó de laurel cereza. Luego, antes de acostarnos, cuando ya hemos hecho las abluciones de costumbre, nos friccionamos la cara con la pasta semi-líquida hecha, teniéndola toda la noche. Al otro día nos la quitamos con agua hervida tibia, á la que habremos añadido unas gotas de limón.

Haciendo esto todos los días, durante una semana, se obtendrán resultados satisfactorios.

Ahora vamos á hablar del milagroso licor cosmético de rábanos silvestres.

Se toma un rábano silvestre bien maduro y sin ningún defecto, cortándolo en finas rodajas. Luego se hierve en leche, á la que no se le quitará la crema. Se le añade una pulgarada de azufre sublimado y lavado. Después se deja hervir durante un cuarto de hora. Luego se cuele por una estameña.

Si todos los días nos lavamos con esta composición, conseguiremos tener una tez espléndida, deslumbradora. También hace desaparecer los granos, escamillas y manchas. En una palabra: destruye todas las eflorescencias que afean los rostros juveniles en primavera. Es una verdadera cura de belleza. Además, se puede seguir aun cuando viajamos.

También es muy buena y muy sencilla esta otra fórmula. Consiste en buscar pe-

ras verdes, exprimiéndolas. Este zumo se echa en leche, á la que no se haya quitado la crema. Luego se hierve y se cuele. Usando esta mezcla, á poco se adquirirá un color bellissimo.

Si se desea un verdadero licor de juventud, basta con mezclar estas dos fórmulas últimas. Dicha mezcla hará maravillas. Usándola todos los días, el rostro tendrá una blancura sonrosada que deslumbrará. Parecerá de leche y rosa.

Todavía existen muy buenas recetas que enumeraremos poco á poco. He aquí algunas:

1.^a Las rosas de Provins hervidas en agua pura refrescan el rostro y afirman las carnes.

2.^a El agua que corre por la vid en Abril y Mayo es perfecta para los cuidados del rostro.

3.^a El agua que sale del tronco del abedul herido es preciosa para el mismo objeto. Es destersiva, astringente. Unifica y embellece la piel. Hay que recogerla en primavera.

4.^a El rocío es excelente para el rostro. Este se baña restregándolo de madrugada contra las menudas y finas yerbas de la pradera.

Todos estos remedios los empleaban nuestras abuelas, que sabían conservarse bellas durante tanto tiempo.

Las plantas caseras también poseen virtudes medicinales de primera fuerza. Otro día, cuando estemos más desocupadas, hablaremos de ellas.

Del berro se cuentan verdaderos prodigios,

Cuidados del rostro

Hace tiempo, al comienzo de estos trabajos, hablamos del empleo de las harinas en nuestras abluciones. Entonces dijimos, entre otras cosas, que la mezcla de harina de avena y de castañas de India era bonísima y que el uso de saquitos de moyuelo (salvado un tanto fermentado) resultaba inmejorable.

Las harinas son, como todas sabemos, polvos de naturaleza vegetal que contienen un cuerpo graso. Esto, y la ausencia de todo producto irritante, hacen de ellas los más suaves productos para nuestro aseó.

Para la belleza del rostro y de las manos son incomparables.

Hoy, hojeando un libro, hemos encontrado la fórmula de esta pasta, que, al decir de las mujeres de hace cincuenta años, daba admirables resultados.

Harina de trigo, 1.000 gramos.

Idem de almendras, 250 id.

Raíz de violeta en polvo, 350 id.

Extracto de rosas, 250 id.

Glicerina, 100 id.

Para emplear esta fórmula, hay que hacer una pasta, mezclando los productos anteriores con la cantidad necesaria de agua destilada. Luego, de tiempo en tiempo, al terminar las abluciones matinales, debemos aplicárnosla durante algunos minutos. Haciendo esto se consigue tener una tez delicadísima, de un satinado admirable.

Esta otra fórmula es de origen oriental y se recomienda mucho por su extraordinaria suavidad.

Almendras amargas mondadas, 375 gramos.

Harina de arroz, 220 id.

Harina de habas, 90 id.

Polvo fino de iris de Florencia, 30 id.

Carbonato de potasa en polvo, 16 id.

Esencia de jazmín, 90 id.

Esencia de madera de Rodas, 2 gotas.

Esencia de Nérolí, 1 id.

Con las almendras, que se trituran, y una poca de agua, se hace una pasta homogénea. Luego se agregan las harinas y el polvo de iris; se mezcla bien y se añade el carbonato disuelto en una poca de agua de rosas. Cuando la mezcla está hecha, se echa la esencia de jazmín, en la que antes se habían mezclado las otras dos. Esta pasta tiene un perfume delicioso y se usa como la anterior.

Este polvo cosmético se emplea para las manos, pues las da la blancura de la nieve:

Harina de castañas de India, 480 gramos.

Carbonato de potasa, 7 id.

Polvo de almendras amargas, 360 id.

Iris, 30 id.

Esencia de bergamota, 4 id.

La mujer que emplee este polvo quedará admirada de sus incomparables efectos.

Suplemento-Regalo de este número.

PATRÓN Y LABORES ÚTILES DEL NÚMERO 183.—AÑO IV.—MIÉRCOLES 28 DE JUNIO DE 1911.—POR D. MANUEL SALVI.

Patrón de camisolín cubre cuerpo elegante.

Nuestro patrón está cortado para un maniquí del núm. 44. Se compone de tres piezas: 1.^a, semi-delantero; 2.^a, semi-espaldas, y 3.^a, semi-cuello.

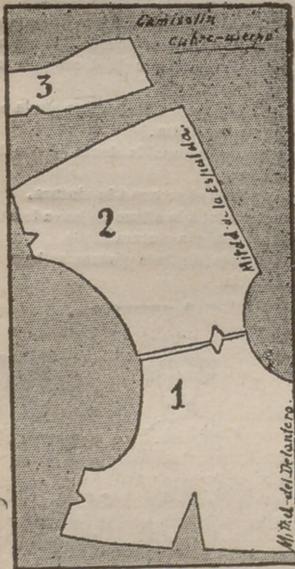


Camisolin cubre-cuerpo elegante.

El escote se puede cortar con costura en la espalda ó con costuras que se unan en el hombro, gracias á dos muescas.

Si el pecherín se corta en un tejido «falconné» con entredoses y pliegues, se pliega en el sentido de la extensión. Contra el pliegue se pone el delantero, que tiene una muesca en la sesga. Luego se coloca la espalda. De este modo se puede plegar la tela á lo largo.

Si el pecherín se quiere adornado con motivos redondos ó cuadrados ó con entredoses, dispuestos en grecas, se corta un fondo de tul ó de muselina, sin costura en el hombro. Después se disponen los



motivos ó los entredoses según nuestro gusto, cosiendo los bordes con solidez. En seguida, cortando la tela de debajo, se convierten en calados.

Para hacer este camisón de entredoses, encajes y muselina, se corta un patrón en muselina, sobre el cual se ponen los entredoses por el derecho, á fin de hacer con facilidad el hilván. Este se quita cuando el camisón está cosido por completo.

Sea cualquiera la forma del camisón, termina del mismo modo. En el delantero se hace una pinza, que se toma sobre la misma persona; luego, en torno de la sesga de la manga, se cose un bias; en la espalda, en el lado derecho, se cose un falso ribete de un centímetro, y en el izquierdo, una cartera de igual anchura. Esta quedará cubierta por el borde del lado derecho.

LABORES

Números 1, 2 y 3, nombres para pañuelos; 4, 5, 6 y 7, nombres y enlaces para manteles; 8 y 9, nombre y enlace para bordar en almohadas; 10, nombre para camisas; 11, enlace para bordar en sábanas; 12, dibujo para bordar con suta-cha ó trencilla en vestidos ó tapetes.

La gran corsetería de moda es LA ELEGANTE, establecida en todo su edificio, Atocha, 81, esquina á León.

Sus corsés son de duración, comodidad y muy distinguidos.

ESTAFETA DE LA MODA PRACTICA

CYAVEL.—Para conseguir quitarse todas las arrugas y rejuvenecer, verdaderamente, haga uso del Agua de Juventud y Belleza.

MARIPOSA.—No, señora; no remita todavía el dinero. Espere á que aparezca el libro. La impresión va muy adelantada. Yo creo que para fin de mes podrá tener su ejemplar de El arte de ser bella.

Si; en él figuran todas esas recetas que desea.

MARGARITA G.—1.ª Para las pecas, pásese por la noche un pincelito empapado en esta solución. No debe tocar más que las pecas:
Lanolina, 5 gramos.
Vaselina, 5 idem.
Agua de cal, 2 idem.
Perclorato de soda, 2 idem.

2.ª Puede limpiarlos con bicarbonato químicamente puro.

REINA MARGOT.—Para los granos, embadírnelos por la noche, durante cinco días, con esta pomada:
Epidermine, 0,10 gramos.
Vaselina, 10 idem.
Lanolina, 10 idem.

Por la mañana lávese con agua de manzanilla.

XX-H.—Haga la pantalla de papel, pegándole guirnaldas y motivos de cretona florida cortados. Resultará muy bonita. Yo tengo una así y la hallo muy mona.

LA DEL CAPITÁN.—No, señora; no pase ningún cuidado por eso. Todos los periódicos que chillan están vendidos. No habrá guerra con Francia ni por casualidad. Ella y España tienen mucho que perder para que lo arriesguen así.

Mi opinión es que el ejército seguirá avanzando. Los clamores periodísticos obedecen á que se quiere excitar la dignidad patria para que no ocurra lo de hace dos años. Tampoco creo que las poblaciones se ocuparán con combates. Nada de eso. Todo se hará pacíficamente.

ELENA.—La pasta Izur es para lavarse y para el baño, la crema para debajo de los polvos; son maravillosas.

NEVADA.—Para blanquear el cuello, los brazos y los hombros, lo mejor es que se los friccionen con esta mezcla, sin empaparlos:
Bórax, 7 gramos.
Olicerina, 9 idem.
Infusión de flor de saúco, 335 idem.

Para los puntos negros, pásese un algodóncito empapado en agua oxigenada á 60 volúmenes.

GARDENIA.—No comprendo lo que quiere decir. Si se trata de oscurecer más un cabello rubio, lávese con infusión de manzanilla. Es lo mejor. Como poco á poco lo pone más oscuro, se detiene apenas le agrade el color.

Muy pequeño es el papel que envía para la consulta; pero lo pasaré al Profesor.

ELI.—Ya hemos especificado lo que desea, y subsanarán la equivocación. Agradecidísima á sus elogios.

SAGRARIO M.—De esa sociedad no sabemos más que lo que publicamos en números pasados. De saber lo que desea, la complaceríamos en seguida. Si se quiere tomar usted la molestia de escribir á las señas que se indicaban en el artículo, la contestarán en seguida, dándole cuantos detalles desee. Varias amigas lo han hecho así.

Apenas se publique El arte de ser bella se le remitirá. Quedará servida en el otro asunto.

UN ÁTOMO.—Me sorprende su caso; es un fenómeno que no me explico. Veamos á ver si ahora me puede decir lo contrario. Prescinda por unos días de esa agua. Por la noche, durante ocho días, se fricciona con clara de huevo y limón, mezclando bien estos productos. Emplee para esto un algodón, de abajo para arriba. No se enjugue. Por la mañana, media hora después del lavado, se pasa otro algodón empapado en agua fresca, en la que echará un poco de bicarbonato. Los otros ocho días siguientes emplea el agua que tiene. Seguramente á los ocho días principiará á notar algún efecto, aunque sea pequeño. Después del agua bicarbonatada úntese una poca de manteca de cacao. Se enjuga diez minutos después. Tengo otros muchos remedios; pero creo que para su caso éste es el mejor.

Al medio día también puede ponerse limón con clara de huevo, si lo quiere así. No conozco esos polvos.

CONSUELO.—Lo mejor para las canas es el Agua Oriental, Carmen, 2.

PLAYAS TROPICALES.—Los ejercicios gimnásticos sirven, en general, para ese objeto. La escalera, las paralelas y las poleas de pie, son los más indicados. Los pescados. Tome nuez kola en el vino. Los sesos y las yemas de huevo son muy buenos para ese objeto.

COSTAS DE LEVANTE.—Voy á complacerla á usted y á su hermana por simpatía. Sólo se puede contestar á una. No obstante, ya les digo que quedarán satisfechas. Para enflaquecer ha de hacer bastantes ejercicios, cansándose. Trabaje, pasee y corra todo lo que pueda. Si esto no basta, cátese con un hombre de mal genio, y al cabo de tres meses está más flaca que un fideo. ¡Las tres han pasado!

ARTEMISA.—Para quitar el mal olor á los riñones se deben cortar en ruedas finas, echándoles agua hirviendo encima. Se les deja en ella diez minutos. El vino blanco que se emplea para la salsa se debe quemar.

ESPIGA DE ORO.—Hay un remedio

muy eficaz para preservar las pieles y las lanas. Consiste, sencillamente, en colocar en medio de los objetos que se quieren preservar tres pómicos pequeños de mercurio. De este modo se conservan indefinidamente.

GLORIA.—La infusión de verbena es muy buena en el caso de digestiones difíciles y de pereza estomacal. Con ella se hacen cataplasmas, que se aplican sobre los sitios que duelen.

Supone usted muy bien; todas esas recetas de belleza vienen en *El arte de ser bella*. Apenas anunciemos su aparición, envieme su importe y se lo remitiré á vuelta de correo.

CURIOSA.—El licor de la gran Charitreuse se prepara disolviendo los siguientes productos en un litro de alcohol de 80º, añadiéndole un litro de jarabe de azúcar bien hervido:

- Esencia de melisa, un gramo.
- Idem de hisopo, 1 idem.
- Idem de angélica, 5 idem.
- Idem de menta inglesa, 8 idem.
- Idem de moscada, 1 idem.
- Idem de clavillo, 1 idem.

FERMINA.—Sí, señora; la verbena azul —*verbena hastata*— pasa por ser sudorífica. Se emplea la raíz.

L. T.—Si usted me hubiese hecho caso, no le sucedería lo que me cuenta; lo lamento, porque no me alegra el mal de nadie; pero al mismo tiempo me satisface, porque así procederá más cuerdatamente otra vez. Venga á verme, y procuraremos arreglar eso.

IDEAL.—Á fin de mes se publica ese libro. Sólo entonces podrá proporcionárselo. Sí; se llama *El arte de ser bella*. Todas las recetas de higiene de la belleza que contiene están probadas.

ADERFLA.—Basta con remitirle mi retrato.

ACEITUNILLA.—Esa agua no me inspira confianza. *El arte de ser bella* aparecerá dentro de poco, y en él encontrará todos los remedios que desea. Cuesta 3 pesetas, más 30 céntimos para el certificado.

Fricciónese los labios con limón.

CONSULTA DE GRAFOLOGIA

E. DE MIGUEL.—Inteligencia despejada. Concepción rápida. Volubilidad espiritual. Buen gusto. Ligero egoísmo. Gracia discreta. Poqueña depresión anímica. Ardor no sostenido. Carácter algo inquieto. Está satisfecha de sí misma. Habilidad para todo lo que exige despejo mental. Orden y método en las cosas. No tiene alegrías ruidosas; sus alegrías son casi siempre de amor propio. Intención. Domina bastante su voluntad, Espíritu algo desdenoso. Carácter asimilable. Emotividad. Cambios de carácter repentinos. Observación.

REINA DE LAS FLORES.—Carácter enérgico, decidido. Firmeza de opiniones. Andar sostenido. Los disgustos se convierten en rencor. Fuerza de voluntad. Autoritarismo. Amor propio. Ha tenido pocos disgustos. Es vehemente en sus alegrías.

Se contenta con poco. Desea algo. Temperamento bastante materialista. Distinción natural. Orden en las ideas. Nerviosidad. Sabe disimular muy bien. Curiosidad.

CHATILLA.—Temperamento materialista. No tiene mal corazón; pero es algo egoísta. Andar no sostenido. Afecto. Falta de correlatividad en las ideas. Se domina mucho. No es muy sincero. La mayoría de las cosas las hace por hacerlas. La falta una mano que la guíe. Es muy impresionable. Tendencias á dejarse llevar por las amigas. Esto le proporcionará muchos disgustos. Amor propio. Ideas corrientes.

OSTWALD.—Cerebro cultivado. Espíritu algo bromista. Ardor sostenido. Gusto discreto. Egoísmo. Malestar ó mal humor. Carácter individualista. Se estima con exceso. Es algo rencorosa. Preocupación ó cariño. Finge muy bien. Presunción. Impresionabilidad. Aunque se precia de tener voluntad, la dominan con relativa facilidad. Le molesta que conozcan sus defectos. Sus enojos más intensos son producidos por heridas de amor propio. Conseguirá lo que desee intensamente.

PLAYAS TROPICALES.—Depresión anímica. No tiene mal gusto. Temperamento materialista. Desea conseguir algo. Preocupación ó cariño. Buen carácter. Envidia muy poca. Ilusiones. Bondad. Carácter muelle; algo perezosa. Grandes condiciones de mando. Correlatividad en los afectos. Gracia discreta. Ambiciona algo. Espíritu novelero. Juventud. Orden.

COSTAS DE LEVANTE.—Sutileza de ingenio. Aptitudes imitativas. Ligereza. Egoísmo. Carácter ahorrativo. Benevolencia. Cambios de genio. No es muy romántica. Disimula bastante bien sus impresiones. Emotividad. Ha tenido pocos disgustos. Secretividad discreta. Regula sus asuntos con la cabeza. Ligera inactividad. Penas y alegrías proporcionadas.

TROZO DE CARTA.—Materialismo. Es algo afectado. Afectuosidad y cariño. No es muy expansivo. Ambición. Desea conseguir algo. Se domina bastante. Genio poco excitable. Las penas no le afectan mucho. Carácter bastante rectilíneo. Amor propio. No es muy observador. Orden en las ideas. Bondad variable.

CINTURA FIJA - BLUSAS

No desgarréis vuestras blusas fijándolas con alfileres al talle, os exponéis á que se hieran vuestras carnes. Para ir bien vestidas emplead LA CINTURA FIJA-BLUSAS, gran invento, que impide subir á la blusa y caer á la falda, y así suelta, un elegante cuerpo.

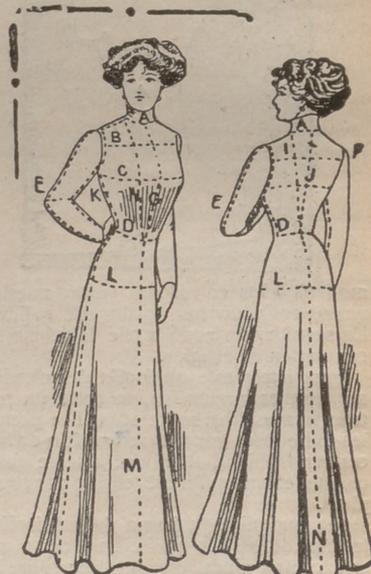
Las facilita LA MODA PRÁCTICA á sus abonadas, en seda, 6'50 pesetas; en algodón, 4'50 pesetas.

Recomendamos tan útil cintura.

SECCIÓN DE PATRONES CORTADOS de "LA MODA PRÁCTICA"

Toda abonada, para hacer encargo de patrones á la medida de modelos publicados por esta revista ú otra, es preciso que remita las medidas que detallamos por centímetros y con sujeción al adjunto modelo.

- A.—Cuello.
- B.—Ancho de delante de hombro á hombro.
- C.—Ancho total del cuerpo a la altura del pecho
- D.—Cintura total.
- E.—Largo de manga, doblado el brazo.
- F.—Ancho de espalda á la altura de los hombros
- G.—Largo de delante del cuello á la cintura.
- H.—Largo de delante desde el cuello-hombro á la cintura.
- I.—Largo desde el cuello-hombro por la espalda hasta la cintura.
- J.—Largo por la espalda desde el cuello á la cintura
- K.—Largo bajo el sobaco á la cintura.
- L.—Ancho total á la altura de las caderas.
- M.—Largo desde la cintura al pie.
- N.—Largo total desde la cintura al bajo por la espalda.



PRECIO DE LOS PATRONES á nuestras abonadas pago adelantado:

Manga.....	0'50 á 0'75 ptas.
Falda sencilla.....	1'50 á 2
Falda de piezas.....	2 á 3
Peñador ó matiné.....	1'50 á 3
Falda de soríe.....	3'50 á 4
Blusa corriente.....	1'50 á 4
Blusa complicada.....	2 á 3
Levita sastre.....	3'50 á 4
Abrigos.....	4 á 5
Camisas.....	1 á 1'50
Camisas de hombre.....	3 á 4
Pantalón.....	0'50 á 1
Falda interior.....	1 á 1'50
Cubrecoré.....	0'50 á 1
Abrigo paletó.....	2'50 á 3
Pantalón ó elástica de hombre	1'50 á 2
Vestido de niña ó niño de 2 á 5 años.....	2'50 á 4
Idem de 5 á 13 años.....	3 á 4
Idem de señorita de 10 á 15 años.....	3'50 á 4

Las abonadas de provincias ó extranjero remitirán 25 céntimos mas para el certificado del patrón, y así evitar extravío; el pago por adelantado.

EST. TIP. DE EL LIBERAL

EL BUSTO DE USTED TRANSFORMADO

en unos cuantos días

gracias al invento admirable de una mujer

Se informará completamente gratis á las lectoras de **LA MODA PRACTICA**

Nuestro siglo, tan fecundo en cuanto á descubrimientos útiles, registra con letras indelebles, después de la gloriosa conquista del aire, una nueva victoria en los arales de la historia: ¡La transformación de la estética femenina! Sí, por cierto; me complazco en preconizar este hecho á voces: ¡ya no habrá mujer ó niña afrentada por la inclemencia ó avaricia de la naturaleza! ¡Desaparecerán los senos atenuados y las espaldas huecadas! La casualidad me indicó el camino verdadero, mientras otras personas lo buscaban inútilmente y se llevaban fracaso. En el transcurso de pocos días, mi descubrimiento produce una obra verdaderamente maravillosa; senos desarrollados, de hermosas formas y bien fortificados, como también espaldas adorables, las cuales, juntas á los primeros, forman un armonioso conjunto. Si usted, mi estimada lectora, perteneciera á las desheredadas por la naturaleza y careciera de hermosos senos, si ellos no estuvieran perfectamente desarrollados, ó hubieran perdido su carácter juvenil y su consistencia, ¡no debe usted desesperarse! ¡También obtendrá usted muy pronto, con toda facilidad y con la mayor sencillez, senos desarrollados! Usted podrá obtenerlos sin moverse de su casa y sin molestia alguna, usando el tratamiento que yo revelaré á usted con la discreción usual en estos casos, entre señoras. Mi descubrimiento, calificado de maravilloso por millares de señoras agradecidas y pertenecientes á todas las clases sociales, no tiene la menor semejanza con otros remedios probados ó preconizados para el perfeccionamiento y cultivo de las formas del cuerpo femenino, y anticiparé que su aplicación es completamente exterior y no hay nada que tomar.



miento y cultivo de las formas del cuerpo femenino, y anticiparé que su aplicación es completamente exterior y no hay nada que tomar.

Día por día irá observando usted el aumento de sus senos, y su transformación increíble sorprenderá á usted agradablemente, maravillándose las personas que la rodean de la expansión que irá tomando el busto suyo. Yo misma soy el ejemplo más convincente. Mi cuerpo era raquíptico y sus formas detestables; mas después de un ensayo del descubrimiento hecho por mí, he llegado al resultado que se tiene á la vista más arriba. Luego supliqué á algunas amigas someterse igualmente á mis ensayos y todas ellas, sin excepción, tuvieron el mismo resultado, tan admirable cuan maravilloso; se repitieron en otras dichos ensayos innumerablemente, sin fallar ninguno. Era, pues, indescriptible la felicidad mía poder ser útil de un modo humanitario á mis hermanas, privadas por la naturaleza de bellas formas corporales. Por un arreglo especial me es posible ampliar mi acción y prometo, pues, á todas las lectoras de **LA MODA PRACTICA** que me dirijan recortado el cupón inserto al pie, una descripción exacta y completamente gratis. Ruego únicamente tratar mi contestación—que también irá en forma personal y sin que llame la atención—con toda discreción. Escríbame usted sin perder tiempo, pues, como es natural, son innumerables los pedidos, habiendo despertado mi descubrimiento el más vivo interés entre todas las señoras.

Cupón gratis de **LA MODA PRACTICA**

Para obtener gratuitamente todos los detalles referentes al maravilloso método para el desarrollo del busto y perfeccionamiento del cuerpo, sírvase usted recortar este cupón, proveyéndole de su nombre, apellido y domicilio; envíese en seguida, bajo sobre cerrado y debidamente franqueado con 25 céntimos ó por tarjeta postal, á 10 céntimos, á **Hélène Duroy, División 561, Paris, 12, Chaussée d'Antin.**

Nombre y apellido:

Domicilio:

JUVENTUD Y BELLEZA



El mejor medio para conservar y AUMENTAR la belleza y poseer los atractivos de la JUVENTUD, es conseguir una abundante y fuerte tabellera usando diariamente el

CAPILHÓL

que limpia, perfuma y fortalece el cabello, impidiéndole que caiga, y hace brotar nuevo pelo de las raíces de los que se han desprendido.



Sin buen cabello no hay belleza, y aun las personas jóvenes aparentan tener más edad.

Usad el CAPILHÓL y SIEMPRE SEREIS JOVENES en aspecto.

Frascos á 4 y 10 pesetas

Se vende en Farmacias Droguerías y Perfumerías y Farmacia Calvache-Fuencarrál, 5

SOLUCIÓN PAUTAUBERGE

al Clorhidro-Fosfato de Cal Creosotado

El remedio más eficaz para curar las ENFERMEDADES DEL PECHO TOSES RECIENTES y ANTIGUAS BRONQUITIS CRÓNICAS

L. PAUTAUBERGE, COURBEVOIE - PARIS Y LAS PRINCIPALES BOTICAS.

Escuela de Dibujo y Pintura Decrativa aplicada á Labores de la : : Mujer, Augusto Figueroa, 27 : :



OBRAS DE ARTE DECORATIVO

DE

D. Manuel Salvi

premiadas con medalla de oro y de plata

ENLACES Y MONOGROMAS, 1.700 modelos en cuatro temas, para pintores, dibujantes, grabadores, artistas, industriales y bordadoras, 20 pesetas.

FANTASÍAS CALIGRÁFICAS, obra en cuatro álbums, 10 pesetas.

3 ALBUMS DIFERENTES, con cuatro abecedarios en diferentes tamaños; cada uno, 2 pesetas.

2 ALBUMS de abecedarios para pañuelos de novedad; cada uno, 1 peseta.

LABORES DE LA MUJER, obra utilísima y completa en gran carpeta, 25 pesetas.

LABORES DE LA MUJER, por álbums, 2 peseta.

ARTE DE COLOCAR LAS SERVILLETAS EN LA MESA, 1 peseta.

De venta en la Administración de LA MODA PRÁCTICA
MARQUÉS DE CUBAS, 7
Y en el estudio de dibujo, Augusto Figueroa, 27.



SENOS

desarrollados, reconstituidos,
hermosados, fortificados
en dos meses con las

PILULES ORIENTALES

del Dr. RATIÉ

El único producto que asegura el desarrollo y la firmeza del pecho, sin perjudicar la salud.

Aprobadas por celebridades medicas.

Un frasco se remite por correo, enviando 7.50 pesetas en libranzas ó sellos á Cebrian y C^a, Puerta Ferrisa, 18, Barcelona.

De venta en Madrid: Farm: GAYOSO, Arenal 2.



Rioja Clarete

de la Compañía Vinícola del Norte de España

Vinos y licores de las mejores marcas y fiam-
bres de todas clases.

AMBROSIO MARTIN (Sucesor de Acin)

Infantas, 36, pastelería.

Teléfono núm. 1164